

EL ECO

DE LA LIGA DE DAMAS CATÓLICAS DEL URUGUAY

MONTEVIDEO, 15 DE MARZO 1914

PUBLICACIÓN MENSUAL

AÑO III - Núm. 77

Comité Ejecutivo: Presidentas Honorarias - Matilde A. de Arocena y Ema Pereda. - Presidenta - María García Lagos de Hughes. - Vice-Presidentas - María Z. de Harly, María B. de Rius, Francisca L. de Ponce de León y Elena F. de Sienna. - Secretaria General - Lola Carve Urioste. - Secretaria adjunta - Margarita Heber Uriarte. - Tesorera - Margarita Uriarte de Herrera. - Tesorera adjunta - Sara Juanico de Casaravilla. - Bibliotecaria - María Mercedes Marquez Maza.

Consejo Superior: Faustina G. de García Lagos, Laura C. de Bastos, Antonia Garzon, Angela N. de Crosta, Elena A. de Muñoz, María S. de Bauzá, Justa F. de Mendoza, Juana M. E. de Munyo, Teresa G. L. de Sanguinetti, Lucracia O. de Berro, Leonor C. de Correa, Elena G. de Gómez, Adela V. de Castells, Laura Garmendez de Carve Urioste, Margarita S. Sacarello, María Elena E. de Casaravilla, Faustina G. G. de Secco Illa, Sara U. de Terra, Sofia S. D. de Cardoso, Celia A. de Varela, Rosa O. P. de Barriola, Sofia P. de Serratos, Eulalia S. de Urbubey, Elina Capurro de Arocena, Matilde Rodriguez Larreta de Aguirre, Sarah Ayala de Crispo, Ofelia Piccardo, de Algorta, Emilia Lemos, Laura Gómez Folle, María Crosta, Honorina Terra.

Comité Central: Encarnacion R. de Algorta, Blanca G. de Hughes, Luisa M. de Gurmendez, Bernarda A. de Howard, Berta Z. de Ruano, María A. de Ferres, Juana V. de Zanoletti, Elena L. de Heguy, Catalina A. de Aguerre, Rafaela R. de O'Brien, María A. V. de Martínez, Laura C. de Castells.

Diferentes Secciones que funcionan bajo la dirección del Consejo Superior: Secretariado Central de la Entronización del C de J, en el Hogar - Presidenta: Ma García Lagos de Hughes, Pereyra 24 (Pocitos) - Prensa - Presidenta: Teresa García Lagos de Sanguinetti, Avda. España y B. Blanco (Pocitos). - Asociación de Matrimonios - Presidenta: Elena Fernández de Sienna, Agraciada 423 b. - Censura Teatral - Presidenta: Laura Carveras de Bastos, Buenos Aires 886. - Escuelas de Religión - Presidenta: Elena Gavazzo de Gómez, Salto 1105. - Patronato de la Aguja - Presidenta: Justa Fitz Patrick de Mendoza, Colonia, 1227. - Protección de la Infancia - Presidenta: Josefina Salvañach de Braga, Río Negro 1206. - Obra Pro-Acercamiento Intelectual Ibero-Americano - Presidenta: Laura Carveras de Bastos, Buenos Aires 886. - Liga Juvenil - Presidenta: Laura Gómez Folle, Zabala 1374. - Sección de Comités - Lola Carve Urioste, Colón 1358. - Sección de EL ECO Colaboraciones, etc.: María Angelica Piñeyro de Urioste, Avenida Rondeau 1522. - Sección de Biblioteca, María Mercedes Marquez Maza, Bartolomé Mitre 1423. - Sección de Conferencias - Francisca L. de Ponce de León, Miguelete 1933. - Sección de Actos Espirituales de la Liga - Misas, Comuniones Retiro anual, etc.: Juana M. Etchevest de Munyo, Piedras 524. - Sección de Insignias de la Liga, Maanales e Imágenes del Secretariado - Sara J. de Casaravilla, Buenos Aires 479. - Sección de suscripciones, adhesiones, etc. - María Gontevillán de Rius, Plaza Independencia, 721 - Elena Arocena de Muñoz, Pereira 22 (Pocitos); Sofia Sosa Díaz de Cardoso, Sarandí 343; Faustina García Gómez de Secco Illa, Zabala 1425. Antonia Garzón, Mercedes 893. - Sección avisos - Leonor Cachon de Correa, Uruguay 972. - Encargada del Archivo del Secretariado - Beatriz G. de Durán, Andes 1186. - Sección Revistas y Folletos Elena A. de Muñoz, Pereyra 22 y Lola Carve Urioste, Colón 1358. - NOTA: En la Secretaría Central, Cerrito 475, todos los lunes de 5 a 7 p. m. se suministrarán datos a las personas interesadas sobre todas y cada una de las obras de la Liga

CORREA LUNA Hnos.

Haciéndose interminables las reformas de nuestro local y faltos de espacio y de vidrieras ofrecemos nuestro verdadero

VEINTE POR CIENTO

De descuento en todas las ventas al contado

El descuento lo hacemos efectivo en todas nuestras Mercaderías de estación haciéndose extensivo a la mayoría de nuestros artículos de tapicería y mercería

PROVISION OBIOL * * * * *
* * * * * ALMACEN DEL CID

La casa mejor surtida en el ramo de comestibles

JUNCAL esq. RINCON

Teléfonos: La URUGUAYA 685 y la COOPERATIVA MONTEVIDEO

FARMACIA FERRI || Viuda e hijos de J. Ferri

ESPECIALIDADES, ESTERILIZACIONES, PRODUCTOS QUIMICOS, PERFUMERIAS FINAS

Depósito general de la Emulsión EXELSIOR, fórmula del doctor A. Berro, jefe de Clínica del Hospital de Niños.

BUENOS AIRES 208

Los dos teléfonos: URUGUAYA 1499

MONTEVIDEO

Los resultados seguros de una preparación medica están basados en la exactitud de la fórmula y en la pureza de los ingredientes que emplee el farmacéutico en su preparación.

La seguridad de que estos se cifien estrictamente a la receta del facultativo la encuentra el público acudiendo a la

Farmacia del Puerto

Calle Piedras esquina Yacaré

MONTEVIDEO

HORACIO GARCÍA LAGOS

MÉDICO - CIRUJANO

Cirugía general y enfermedades de Señoras. - Consultas de 2 a 4 p. m.; menos los jueves Canelones 81. - Teléfono: La Uruguaya 2045 Central.

DOCTOR BOSCH

MÉDICO

18 DE JULIO núm. 917

A la Primavera

Casa especial en confecciones

Para Señoras y Niñas - Ajueros completos Calle Sarandí, 365

CASA PALMA

PALACIO GALLINAL

Calle 18 DE JULIO y DAYMAN

Visiten nuestra sección Señoras, TRAJES TAILLEUR

ABRIGOS - SOMBREROS

Nueva Sirena

BARTOLOMÉ MITRE Y BACACAY

Ultimo mes de liquidaciones con grandes rebajas nuestro verdadero 15 por ciento de bonificación.

Ventas exclusivamente al contado. Carlos Pfeiff y Cía. - Sucesión de Teodoro Corralejo y Cía.

AL CORSE ELEGANTE

TALLER DE CORSETERÍA DE FERRÉS HNAS.

CASA ESPECIAL EN LA FABRICACIÓN DE CORSES, FAJAS, PORTASENOS, ESPALDERAS Y TODO TRABAJO CONCERNIENTE AL RAMO

CALLE LAVALLEJA NUMERO 4 A

Teléfono: La Uruguaya, 1820, Córdon

PARIS BEBÉS

- DE -

MIRA Y CIA

La casa más surtida en confecciones y artículos para niños, niñas y bebés.

Especial para primera edad

Recomendable por su calzado ingles

1315 - JUAN C BLANCO - 1315

MONTEVIDEO

MIRAD EL PORVENIR * * * La provisión

IDEAL. La más segura, la herencia más sana da, más perfecta, es la Póliza sobre la vida de THE STAN-

DARD LIFE. Dirigirse al PALACIO STAN-



EPISTOLAR

Mis queridas amigas de la Liga Juvenil: Ya era tiempo de que me ocupase de ese grupo gentil que podríamos llamar «la esperanza de la Patria». Las jóvenes! Y más aún, las jóvenes cristianas. ¡Alegria del hogar consuelo de la vejez, todas las virtudes en germen, ó floreciendo ya!

¿Cómo no había de tener la Liga su pánfilo de jóvenes cristianas, elegidas entre las más piadosas?

Es natural y hasta necesario que la juventud se divierta; que cante, ría y que pascé; pero fíjese un falso concepto de la vida la que cree que para eso ha nacido, que todo se reduce á vivir lo más cómoda y entretenidamente posible, dejando para la edad madura, la práctica de las virtudes. Y... ¿Cómo? dejar la vida útil para cuando se encuentren cargadas de responsabilidades y de deberes ineludibles, dejar todo para cuando, perdida ya la independencia, no se pertenezca uno más? Esto es sencillamente irrisorio; es declarar en buenas palabras, que no se quiere ser útil, que somos unas insignes egoístas. Así como la época dedicada al estudio corresponde á los primeros años, antes de la entrada á sociedad, es antes de contraer matrimonio, es en los años libres, que debe una niña aprender á ser útil á los demás, á formarse el carácter, á acostumbrarse á serias lecturas, y á la práctica y frecuentación de los Sacramentos que constituyen la vida del cristiano.

Es necesario vaciar temprano el corazón de las ilusiones inútiles y perturbadoras de la vanidad, del deseo de lucir y del afán de ser feliz. Es mejor, más sano y más provechoso darse cuenta á tiempo de lo que es la vida. No destruye esto las ilusiones de la juventud, arranca tan sólo las falsas, las que nos hacen vivir engañadas hasta que el dolor, con un golpe tanto más rudo cuanto más insperado, viene á despertarnos.

Es deber de las madres el formar así el corazón de sus hijas, pero ya que es á las hijas, á quienes me dirijo hoy, debo decirles, queridas niñas de la Liga Juvenil, que también podemos formarnos nosotras mismas. Conozco niñas

que han rechazado los mimos exagerados, los continuos halagos, con que las rodeaban sus padres, los «carinos que matan», para fortalecerse á sí mismas, con ejercicios de mortificación diaria, acostumbándose poco á poco á levantarse temprano para poder oír misa y comulgar, á dedicar un momento todos los días á la meditación, y privarse de pasatiempos inútiles y de conversaciones más inútiles aún para enseñar la doctrina á los niños pobrecitos que no tienen qué en se ocupe de sus almas redimidas por la Sangre de Cristo.

¿No reconocen, mis amigas, en estas niñas, á algunas de sus celosas compañeras? ¿No quisieran todas parecerse á ellas?

¿Querrán tal vez que les proporcione el secreto talismán que convierte á las chicas inútiles, vanidosas y charlatanas, en apóstoles de la santa causa?

El talismán secreto no es otra cosa que la piedad: una piedad ilustrada y bien entendida, que no nos obliga á largos rezos ni á difíciles mortificaciones.

¿Y cómo se consigue esa piedad?

El nos llama, nos espera, nos tiende los brazos y nos abre su Corazón lleno de ternura y de amor.

¿Cómo llegaremos á El si no lo conocemos? La piedad ignorante es dura y pesada, nos ata á obligaciones penosas, casi imposibles si no conocemos el amor.

Estudijemos pues la figura adorable de nuestro Salvador pidamos libros que nos lo muestren en su grandiosa belleza, humana y divina. Es imposible conocerle y no amarle. Y amarle es servirle con alas de entusiasmo que hacen todo fácil y posible.

Existen libros verdaderamente irresistibles, libros que, después de leídos conviene conservar, como se conservan los retratos de los seres queridos, para hacerlos conocer de los demás. Sería largo enumerarlos aquí; me limitaré tan sólo á indicar dos autores que, por distintos caminos nos ponen en contacto con Jesús, Bougaud y Reynés Monlaur. El primero en su obra grandiosa «El cristianismo y los tiempos presentes», y la segunda en todas sus obras, que se encuentran fácilmente en la Librería Popular (calle 18 de Julio n.º).

Estos insignes escritores nos hacen amar la personalidad de Jesús porque nos la dan á conocer con grande y dulce intimidad.

No temamos sensibilizarnos demasiado, todo es verdad en ellas; la sensible que produce la lectura, de novelas románticas no se parece en nada á la aureola de amor y de luz que circunda al Maestro, en nuestro espíritu, después de la lectura de estos libros.

Pero el medio seguro de llegar á la piedad sólida es comulgar con frecuencia, diariamente si fuera posible. La gracia sacramental de la Eucaristía transforma el alma, tan suavemente que el alma misma tarda en darse cuenta de ello, pero, poco á poco, en todos los actos ordinarios de la vida se revela

la claramente el espíritu de Dios; los gustos cambian, las lecturas y los vestidos se modifican; acostumbrado el espíritu á pensamientos nobles y elevados, imprime al porte y á la fisionomía una distinción indiscutible; la risa es sana, espontánea y sin doble intención, la mirada lúcida y serena, el buen ejemplo irradia y la niña, naturalmente buena antes pero insignificante é inútil, alimentada á diario con el pan de vida se convierte en apóstol.

Aún sin saberlo, predica y atrae.

Atrae su dulzura, su caridad y su inocencia...

Para concluir, traduzco para ustedes estas líneas encantadoras de un ilustre escritor francés:

El rol de la mujer es más bien inspirar que otra cosa. El feminismo de que se habla tanto hoy, que sueña la igualdad de derechos para el hombre y la mujer y tiende á introducir á ésta en la vida pública, es á la vez un error y una profanación. Bajo pretexto de engrandecer á la mujer se la desvía de su verdadero destino y se le quita el encanto velado que constituye su verdadera belleza.

El ideal de la mujer es ser la inspiradora discreta del pensamiento noble, ejercer una influencia misteriosa y oculta, huir de todo lo que pudiera turbar la serenidad de su frente, temer todo brillo demasiado vivo y no buscar otra luz que la que irradia en el hogar y en el salón.

Un escritor admirable, Ozanam, había dicho ya, pensando en nosotras: «El rol de las mujeres cristianas se asemeja al de los ángeles de la guarda. Pueden conducir al mundo, pero permaneciendo invisibles como ellos».

Y un rasgo de las mujeres de la Ven. de, heroínas cristianas:

Una noble vendedora, Me. de la Mété. yrie y sus cuatro hijas, Gabriela, Margarita, Clara y Olimpia, fueron acusadas por haber dado asilo á sacerdotes fieles. Se les toma prisioneras, se les lleva á Nantes y, sin juzgarlas se les arrastra al pié del cadalso. Al ver la máquina fatal entonan juntas con dulces acentos un Cántico á la Virgen. Treinta y seis personas fueron guillotadas á su vista, ellas cubiertas de sangre, seguían cantando. Por fin les llegó el turno. La madre pidió ser la última para aninar hasta el fin á sus hijas que iban á abrirle las puertas del Cielo. Cada una de ellas, antes de subir al cadalso, abrazó á su madre, y á las hermanas restantes, y la suave canción no cesó hasta que cayó la última cabeza...

¡Que deshilvanada carita! Qué lástima haber tenido que tratar un tema tan interesante, de una manera tan incompleta. Pero continuaremos otro día nuestra charla. Recomendándoles mucho los trabajos de la Liga y del Secretariado la salud.

La Presidenta del Consejo Superior.

Me ha hecho bien el haber sido un poco tostado por el sol y empapado por la lluvia de la vida.—Longfellow.

PARA LA CUARESMA

¡Cantemos las misericordias del Señor!

Ilmo. y Revmo. Sr. Dr. Don Juan Ignacio Gonzalez
Arzobispo de Santiago

Ilmo. y Revmo. Señor: Al partir, en Diciembre último, para Montevideo, V. S. bendijo al sacerdote que llevaba una misión de gracia a la patria de Artigas el gran patriota uruguayo y el gran cristiano. De regreso de esa gira apostólica invidiable, creo justo relatar brevemente a V. S. las maravillas de misericordia realizadas por la omnipotencia del Corazón Divino de Jesús.

Se me había invitado gentilmente á esa gran capital para anunciar una vez más la fe nueva... Y no encontré mejor recurso de elocuencia para cumplir mi cometido que predicar á Jesucristo, y á éste, revelado en las bellezas inefables, arrobadoras de su Corazón en su sacrosanta Eucaristía. «Quien vió su hermosura ¿qué no tendrá, en el mundo, por triste y desventura?...» Este fué precisamente el caso de Montevideo. La visión del Maestro de toda verdad, de toda justicia, ahí! y sobre todo de una infinita misericordia, se fué imponiendo, con acentuaciones de victoria irresistible, á un enorme público cultísimo y honrado, que se sentía dulcemente atraído, subyugado por la majestad suavísima de Jesús, que parecía clamar: «aceptad mi Corazón y tendréis la paz que sólo yo poseo!» El oleaje de almas que llegaba, día á día, ante la cátedra, crecía por momentos arrastrado por una fuerza, evidentemente divina y misteriosa, reconocida por todos, incluso por aquellos que sin fe presenciaban el fenómeno exterior, no sin sentirse, á su vez, tocados íntimamente por esa onda secreta de gracia y de luz. Y ese oleaje que, al principio, llegaba ante el altar, agitado y rumoroso, volvía recogido, pero abundante, buscando siempre un centro de gravedad y un nuevo rayo de sol... Un día, por fin, lo encontraba todo, reposando en las riberas deliciosas del comulgatorio, á los pies de Jesucristo, que ama, con caridad infinita, así á los que lloran las lágrimas de Juan, como á los que gimen como la dichosa Magdalena.

¡Ah! y pensar, Ilmo y Revmo. Señor que todo lo anterior, no es, mil veces no, figura de retórica, sino realidad de sólo ayer! Ahí están en testimonio fehaciente de esa gran victoria del Corazón de Jesús, varios centenares de almas que no sienten hoy sino una amargura, la de aquel insigne convertido que exclamaba: «Hermosura, siempre antigua y siempre nueva, cuán tarde te amé!» Y cómo se resarcan ahora de esa ausencia de largos años del Señor, dándole la vida toda entera, y rompiendo, ante el Sagrario, á las plantas de Jesús. Eucaristía, el vaso de alabastro de un corazón contrito y divinamente enamorado. Lloran de amor tantos que no conocían otras lágrimas que las que arrancan las tristezas de la vida y las traiciones de las criaturas. ¡Qué torcedor tan distinto el del pensador soberbio, y el del nobilísimo vencido por las

claridades de la Cruz y por las ternuras del Evangelio!

Conocedor V. S. de los caminos por donde Dios vuelve á las almas y recobra á los pueblos ya adivinará el primer secreto de este inusitado y milagroso movimiento de vitalidad sobrenatural en Montevideo: se había orado mucho en Chile, y en el Uruguay, por el triunfo del Divino Corazón en esa sociedad, tan rica en virtudes domésticas, como fuerte en la pujanza de su carácter. Mucho más, por cierto, que las ochenta y tantas predicaciones, ha sido una oración constante y fervorosa, Ilmo. y Revmo. señor, la gran cruzada que ha «entronizado» en Montevideo al Señor Jesús, en medio de una ovación de fe ardorosa, que ha reparado con creces escepticismos y frialdades, que eran más de fórmula política que no de fondo irreligioso. Ha quedado confirmado, pues, una vez más este gran principio: el apostolado no es actividad nerviosa, no es brillantez de discursos, no es aureola de prestigio y de talento, sino amor hasta el sacrificio y fe y oración, que parlan los sepulcros y que hagan brotar el agua milagrosa de la roca en pleno desierto.

A esto es preciso añadir la hermosa y tan consoladora reflexión de Tertulia, no cuando afirma que la nobleza y rectitud naturales, son un germen fecundo de cristianismo. Y qué hermoso y nobilísimo campo presenta á la acción sobrenatural de la gracia, la sociedad uruguayo, de tradiciones, de sangre limpiísima, sobria, severa en sus costumbres y sobre todo, de un hogar modelo. Todavía más, Ilmo. y Revmo. señor, hay en ella un núcleo de damas, que, por decir de heroínas, cuya acción social católica, desarrollada con sin igual celo y talento, está formando una patria que mañana será de Jesucristo, ó por el imperio del Evangelio ó por el imperio del martirio.

Falta todavía un dato que V. S. seguramente ha esperado desde las primeras líneas de esta carta. Pues bien, tenga V. S. el gran consuelo de saber que la obra de la «Entronización del Corazón de Jesús en el Hogar» es ya un hecho eloquentísimo en Montevideo. Y como en todas partes en el Uruguay, el hogar consagrado es el vestíbulo seguro del Sagrario, en que el Dios de la Eucaristía obsequia su amoroso Corazón al padre, á la madre y á los hijos, en cuya casa se le ha brindado hospedaje de gloria y de amor. El ministerio de la Consagración de los hogares es, prácticamente, una constante y triunfadora predicación eucarística.

Y ahora, un detalle revelador. Deseo, so de terminar mi apostolado en Montevideo con un hosanna vibrante y solemnísimo, en acción de gracias al Corazón adorable de Jesús, propuse al Consejo de la Liga de Damas Católicas, el despedirme con una Hora Santa. Se la hizo en efecto, con toda pompa, el 27 de Enero en la Metropolitana. De 5 á 6 de la tarde, el clamor ardoroso, agradecido, suplicante, de una concurrencia desbordante no menor á la que había asistido á las Conferencias, esto es, de cerca de cinco mil personas, reso-

«Si no hicieréis penitencia, no entraréis en el reino de los cielos».

Estas palabras son de Jesucristo Nuestro Señor, y por lo tanto son la expresión de la verdad. Estamos en el tiempo más especialmente señalado por la Iglesia para hacer penitencia.

Todos deben preguntarse que piensan hacer para ajustar su vida á esta obligación.

Excusando una plática á nuestros lectores les propongo al acaso, algunas ideas que podrán serles de provecho durante la Cuaresma. Este será un tiempo de imitar y de vivir á los Santos, desde lejos á lo menos, de aliviar á las almas benditas aplicándoles el mérito de nuestras pequeñas mortificaciones.

Las lecturas frívolas, son cuando menos, inútiles. Y ¡ojalá no fueran peligrosas! Suprimámoslas de nuestra vida.

¡Cuánto tiempo se pierde en leer novelas insignificantes ó insulsas! Y las más de las veces; qué peligro para la imaginación y para el corazón que se nutren de estos alimentos envenenados!

La moda es extravagante, ridícula, reñida con la modestia y sencillez cristiana; y además ocasiona gastos exagerados.

No nos dejemos vencer por sus exigencias, y sepamos cercenar de los gastos de la vanidad la limosna para los pobres.

Los biógrafos son una peste que va haciendo tremendos estragos, y por desgracia tan de moda que se ven hasta familias cristianas que corren á estos perniciosos espectáculos con el necio afán de niños atolondrados. Impongámonos la mortificación de no leer á los biógrafos malos y sobre todo hagamos lo posible para que las almas inocentes no vayan á alimentarse de estas escenas peligrosas.

Las conversaciones inútiles, pronto llegan á ser conversaciones de las que la murmuración, la calumnia, la mentira, las apreciaciones poco caritativas acerca del prójimo son el tema corriente.

Después de haber criticado el traje ó el sombrero de la vecina pronto se critica su conducta, sus gastos, sus idas y venidas, etc., y se ofende á Dios.

Hagamos la resolución de mortificar nuestra lengua.

Otras veces al día se presentan ocasiones de mortificarse. Trátemos de privarnos de un helado, de una fruta, de un dulce, de un sorbete, de soportar el calor, de no prolongar inútilmente el sueño, de no dejar nuestras oraciones y prácticas piadosas por motivos ó pretextos fútiles, etc.... La mortificación fomenta mucho la virtud y le da mucho serío á la vida cristiana.

Ella nos traerá las gracias de Dios, y además tendremos la satisfacción de saber que nuestros pequeños sufrimientos alivian los insuportables tormentos de las almas del Purgatorio.

(Sacado de «Los Santos y El Purgatorio».)

ECOS DE UNA MISION

He aquí la elocuente y sentida carta que, sobre la misión en Montevideo, ha dirigido el Rdo. Padre Mateo Crawley de Boevy al Ilmo. y Revmo. Arzobispo de Santiago, doctor don Juan Ignacio González:

naba en las amplias naves de la Cate. dral. Orando así, lo extraño sería que los Lázarus quedaran yertos en sus tumbas.

Pudiera tal vez pensarse, ¡hino. Señor, que esta reacción de fe ha sido un movimiento superficial de entusiasmo, un clamor veleidoso, como la ovación del Domingo de Ramos. Felizmente no es este el caso. El verdadero y el único secreto de esta prodigiosa convulsión moral ha sido Jesucristo en su adorable Corazón; y, por esto, las almas resucitadas en las fuentes de ese costado redentor, no se han contentado con arrojarle flores al divino triunfador, ¡ah no...! Se han consagrado á El y le buscan con hambre de verdad con sed de más amor en el abrazo, muchas veces reiterado, de la divina Eucaristía. Ahí es El, solo El, el primer germen y la consumación dichosa de la sólida transfiguración, ¡así de las almas como de las sociedades.

Y V. S., que con tanta ternura bendijo á este humilde sembrador, tiene una gran parte en la cosecha milagrosa que, cierto estoy, es inefable consuelo y es corona del Pastor celoso de la gloria del Sagrado Corazón.

Pídale V. S. que tanto puede con El, que me conceda como única gracia, la de «centronizarlo» con victoria decisiva, donde quiera que predique las miserias cordiosas maravillas de su Corazón.

De V. S. Il^{ma.} y R^{dy}ma. humilde S. Q. B. S. M.

P. Mateo Crawley-Boevey.

Instrucción

A los miembros de la Pía Unión Para la Comunión de los Niños

P.—Desde que edad comienza para los niños la obligación de comulgar, por lo menos, en la Pascua.

R.—El momento en que comienza para los niños la obligación de comulgar, por lo menos en la Pascua, no es precisamente aquel en que cumplen siete años, sino cuando empiezan á tener uso de razón aunque no tuvieran más que cuatro ó cinco años.

P.—Que es lo que deberán saber los niños para poder ser admitidos á la Primera Comunión?

R.—No es necesario que sepan recitar el Credo, Padre Nuestro, actos de fé, esperanza, caridad y contrición: basta que sepan aunque sea de un modo vago 1.º que no hay más que un solo Dios, que premia á los buenos y castiga á los malos; 2.º que en Dios hay tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo; 3.º Que la segunda persona, es decir, el Hijo se hizo hombre por nosotros y se llama Jesucristo, que padeció y murió en la Cruz por salvarnos; 4.º Que en la Comunión se recibe á Jesucristo mismo, que está oculto bajo las apariencias de pan, para ser alimentado de nuestras almas; 5.º Que para comulgar dignamente es preciso estar en ayunas desde la media noche no tener certeza de pecado

mortal y querer acercarse á la Sagrada Mesa por complacer á Jesús.

P.—Sobre quiénes recae la obligación que tienen los niños, de comulgar por lo menos, en Pascua, desde que empiezan á tener uso de razón?

R.—Esta obligación «recae» sobre las personas que están encargadas del niño, es decir, sobre los padres, el confesor, los maestros y el Párroco; (3) es, los pecarían, por lo tanto gravemente, si por descuido ó negligencia suya y con más razón por una resistencia positiva de su parte, dejáran de cumplir los niños el precepto de la Comunión Pascual.

P.—¿Corresponde al Párroco la admisión de los niños á la primera Comunión?

R.—No; este derecho «pertenece» al padre ó á quien hace sus veces y al confesor. El Párroco que seopusiera al ejercicio de este derecho, aunque no fuera más que indirectamente, cometería, por lo tanto una falta grave.

P.—¿Los padres ó los que hacen sus veces están obligados á llevar sus niños para la primera Comunión á la Iglesia Parroquial?

R.—No; ellos pueden dirigirse á este fin á la Iglesia que prefieran, aunque fuera otra Parroquia, porque «en cualquier Iglesia pueden ser admitidos los niños á la primera Comunión, ya sea individual, ya colectivamente, sin que pueda oponerse á ello el propio Párroco.

P.—¿Cuándo estarán los niños obligados á comulgar en la propia Parroquia?

R.—Tanto los niños, como los adultos están obligados á comulgar en su propia Parroquia, solamente una vez al año, para la Comunión Pascual; en todos los demás casos son libres de comulgar en cualquier Iglesia, á su elección.

P.—¿A qué quedan obligados los padres ó los que hacen sus veces, y de un modo especial los párrocos, confesores y predicadores, después que los niños han sido admitidos á la primera Comunión?

R.—Están obligados á «procurar» con el mayor empeño que los niños sigan acercándose á la Sagrada Mesa, á ser posible todos los días, según los deseos de Jesucristo y á velar por lo que hacen con la devoción posible á su edad; pecarían pues, si faltasen á este deber. Los Párrocos están obligados además á organizar á lo menos una vez al año, una Comunión general de niños, que hayan hecho ya su primera Comunión ó que deben hacerla en ese día; para unos y otros la deberán hacer preceder de algunos días de instrucción y preparación.

P.—¿Con qué criterio deberán ser juzgadas aquellas personas que, acobardadas á los niños, infundiéndoles vanos temores de cometer sacrilegios; ó que á toda fuerza les exijan que se confiesen antes de comulgar, aun cuando no tengan la certeza de haber cometido pecado mortal; ó que por cualquier otro pretexto, les alejen de la Comunión frecuente y cotidiana?

R.—Se les deberán considerar como aliados y emisarios de Satanás, pues por su proceder se constituyen adversarios

de Jesucristo, cuyo Divino Corazón nada desea con tanto ardor, como darse cada día á los niños inocentes, en el Divino Sacramento.

P.—¿Qué otro deber tienen los padres ó los que hacen sus veces, respecto á los niños, después que han hecho su primera Comunión.

R.—Tienen el «gravísimo» deber de seguir mandando á los niños á las clases públicas de catecismo, ó, por lo menos, de proveer en alguna otra forma á la instrucción religiosa.

P.—¿Y no tienen sus padres ó sus representantes, algún otro deber respecto á los niños?

R.—Los padres ó encargados de los niños tienen asimismo «gravísimo» deber, cuando estos caen enfermos de peligro y aunque todavía no hayan hecho su primera Comunión y se hallen en la más tierna edad, de advertir inmediatamente al Párroco ó á un confesor, no solo para que el niño pueda recibir el Santo Viático y la Extramaunción, sino también para evitar que muera sin recibir la absolución sacramental, lo que podría ponerla en grave riesgo de incurrir en la condenación eterna.

P.—¿Qué deben hacer los padres ó los que hacen sus veces, para que los niños se acerquen á la Sagrada Mesa, con toda la devoción que la edad permita exigir?

R.—Será bueno que ellos mismos hagan un deber de conducirlos á la Sagrada Mesa y que les sugieran actos para la preparación y la acción de gracias.

Transcrito del «Apóstol del Santísimo Sacramento».

La señora María B. de Rius

Vice Presidenta del Consejo Superior

SU PARTIDA

El 7 del corriente mes partió para Europa, en viaje de recreo, la querida Vice Presidenta del Consejo Superior de la Liga, señora María B. de Rius acompañada de su distinguida familia.

Haciéndonos intérprete del cariño que ha sabido inspirar esta irremplazable compañera le enviamos un saludo muy afectuoso en nombre de todas nuestras buenas aliadas, formulando votos por su felicidad y para que pronto podamos volver á verla ocupar el cargo que con tanta competencia ha desempeñado, en el Consejo desde la fundación de la Liga.

NECROLOGICAS

El Consejo recomienda á las oraciones de sus asociadas á la señora Clara B. de Harley y al señor José María Fernández García recientemente fallecidos y presenta sus condolencias á sus respectivas familias.

INICIATIVA QUE MERECE EXITO

EL DIA DE LOS ARTESANITOS

Se ultiman con todo entusiasmo los trabajos tendientes á la realización de una colecta á efectuarse el día «19 de Marzo» que quedará designado con el nombre de «DIA DEL NIÑO ARTESANO».

Esta idea ha surgido como medio práctico de conseguir los fondos necesarios para ampliación de los «Talleres de Don Bosco», á fin de que en ellos pueda tener cabida mayor número de niños pobres que allí acuden en busca de enseñanza de oficio y de cultura.

No dudamos—que dado las proyecciones de esta grandiosa obra—única en su especie—en toda la República—la sociedad entera responderá á ese llamado que se le hace á su espíritu generoso y acendrada caridad, puesto que su óbolo grande ó pequeño, ha de fructificar en las futuras generaciones de buenos y honrados elementos de trabajo, que los RR. Padres Salesianos, en sus Talleres, con su educación competente y sólida, arrancan desde niños, y la vida corrupción y de perversión.

La obra de los Talleres de Don Bosco es admirada por todos; hasta por muchos elementos jacobinos que no pueden menos de reconocer lo saludable que es la actuación de los virtuosísimos Padres Salesianos.

El edificio de los Talleres, permanece aún inconcluso, siendo hoy insuficiente para albergar los niños que á él acuden, produciéndose todos los años el rechazo de miles de criaturas por falta de lugar.

Es de esperarse pues, que nuestras familias y el comercio de Montevideo cooperan generosamente á este precioso ideal con verdadero espíritu de caridad, prestando su valioso concurso á tan noble iniciativa.

El Consejo Superior exhorta á todos sus Comités y aliados para que concurren á formar parte de las Comisiones recolectoras, acompañando así á ese número inagotable de señoras y señoritas cristianas que tan abnegadamente han tomado la obra bajo su protección.

Que el Señor pague con creces tantos sacrificios, permitiendo que el éxito esté en relación á tan grandiosa empresa, son nuestros votos más sinceros.

DOS MILLONES DE NIÑOS

EN EL COMULGATORIO

Todos nuestros lectores están seguramente al cabo de las tentativas sectarias con que el núcleo radical-francmason de España ha pretendido dar un golpe de gracia á la idea religiosa en aquella católica nación.

Después de fracasado el movimiento político que, según planes tenebrosos, debía distanciar el Vaticano del Real Palacio de Madrid, cortando entre ambos gobiernos las relaciones tradicionales del Rey católico con la Santa Sede, quisieron los rojos lavar la afrenta de

semejante derrota con un zarpazo realmente diabólico.

Pretendían nada menos que la laicización de las escuelas oficiales, eliminando de ellas, como obligatoria, la enseñanza del catecismo católico.

El verdadero pueblo español cuya alma creyente se ha forjado en luchas seculares por la fe, se sintió herido, ultrajado en sus más nobles ideales; y en forma imponente, santamente altiva y resuelta, hizo frente á la tempestad en una protesta en la que se confundieron hermosamente la valentía y las lágrimas de millares de madres, el celo inteligente y la plegaria del episcopado y del sacerdocio, la cólera, la amenazante y justa indignación de un formidable ejército de hombres de todas las clases y condiciones, cerca de treinta mil maestros y ¡oh belleza! ante el altar, abierto el Sagrario, en el Comulgatorio, pidiendo por la salvación de España, más de «dos millones» de niños!...

Debe haber sido para el Corazón de Jesús, dulce, delicioso, como los besos y abrazos de su madre, la caricia de ese mar de lirios que, en ondas blancas de amor purísimo y ferviente, venían á dar descanso y consuelo al alma acongojada del Amigo y Maestro, amenazado cruelmente, sacrilegamente amenazado por el Sanhedrín, que tiene sus reales en todas las capitales de la vieja Europa. He ahí una plegaria, ca paz seguramente de detener á una nación entera al borde del abismo. Y así fué: El cielo cedió á la amabilísima violencia de las incontables legiones de espáñoles pequeños que tomaron en rehen de amor á Jesús Sacramentado hasta obtener «victoria entre infieles» en el suelo donde sus antepasados combatieron con el gran Pelayo.

Nos complacemos en reproducir á continuación la súplica que hicieron «más de dos millones» de niños españoles, después de la Comunión el 1.º de Marzo de 1913.

«Dulcísimo Salvador Jesús, que te néis vuestras complacencias con los niños; que quisisteis fueran niños los primeros que derramaron su sangre en vuestra defensa: que en el cielo, en el innumerable y laureado coro de los mártires habéis querido formen parte de él tantos y tantos niños como nosotros; y que por el amor que nos tenéis habéis inspirado á vuestro Vicario en la tierra el Papa Pío X, nos abriera en edad temprana las puertas del Tabernáculo: á vuestras divinas plantas se llega este grupo de niños españoles para suplicaros fervientemente no permitáis que de las escuelas oficiales de España desaparezca como obligación la enseñanza del Catecismo, doctrina única verdadera y sostén de las naciones y de las sociedades.

Cruzado.

En el campo de la Iglesia se cojen flores con solo extender la mano, á ojos cerrados; para descubrir una mala yerba en ella se necesita buscarla mucho. En el campo de la impiedad cuesta un esfuerzo enorme encontrar flores; es un vasto malezar.

LA CLIENTA L. S. I.

En una tienda de pieles, Mlle. G. una joven, viene á hacer su primera compra. Le han regalado, para su cumpleaños, dinero para comprarse una chaqueta. Sabe lo que quiere: una chaqueta recta, sencilla práctica que quede de moda durante varios años.

Después de elegir todo, queda por arreglar el día de prueba y la hora y la fecha de la entrega. Como las fiestas de fin de año se acercan, la vendedora, queriendo complacer á la amable compradora le pregunta: «¿la señorita quería tal vez su chaqueta para Navidad?»

Ah! sí, dice la joven me gustaría mucho tenerla para ese día.

«Bueno, nos arreglaremos; haremos velar unas horas y se podrá hacer.

«Velar! dice Mlle. G. oh! entonces no prefiero no recibir la chaqueta que tener sobre la conciencia unas horas de velada de una obrera».

La primera nos lo contó, en el taller. Apenas se fué á probar. «qué menuda! dijeron las obreras «como si hubiese nadie que se ocupase de si vela uno ó no para hacerle los vestidos».

Una hermosa tarde de verano: el sol ardiente ha hecho bajar los toldos y las cortinas, y en la tienda llena de mercaderías reina un calor pesado.

Cerca de un mostrador de tejidos de algodón Mlle. G. está perpleja. Apenas se percibe la cabeza del vendedor detrás del enorme montón de piezas que acaba de mostrarle. Las batistas son demasiado livianas, las satinadas son demasiado brillantes, los tejidos vainillados tampoco sirven. Las tintas claras se desdibujan en el lavado, los oscuros no son bastante de vestir, el verde no es sentador y los rojos poco distinguidos.

No, no hay á la verdad más que el pliqué blanco que convenga.

«¿Cuántos metros?» pregunta el pobre vendedor, secándose la frente y con la sonrisa satisfecha del que ha terminado un trabajo más bien penoso.

«Deme 25 centímetros, nada más, es... para hacer una corbata de hombre!!!

Al señor gerente del Grand Magasin de las Tres Estrellas calle etc.—Señor:—El lunes último estuve en su tienda entre las tres y las cuatro de la tarde y pedí en la sección cintas, cinta de moaré verde nilo. Es cierto que no es un color corriente y que yo quería que fuese exacto á la muestra que llevaba. Pero lo cierto también es que la vendió una persona morena y no muy joven, estuvo muy poco amable. Si hubiese sido más atenta, tal vez hubiese yo abandonado la idea del moaré y hubiese comprado una cinta de seda liberty.

Si le comunico esta observación es en el interés de su casa.

Saluda á usted atentamente.—H. Z.

Resultado: Aviso directo á la vendedora; tres ó cuatro de estos avisos tan bien merecidos mandan á la infeliz empleada á la calle!

TERESITA DEL NIÑO DE JESÚS

Acabo de terminar la lectura de ese idilio divino que es la vida de esta santita ideal, y el perfume de azucenas que de él se desprende, y la mirra de sufrimientos que destila, y la alegría de cielo que ni la enfermedad ni las penas del alma lograron extinguir, y el heroísmo de virtud que asombra, y las maravillas de la gracia que en esa frágil criatura de quince años obra tantos portentos, han dejado en mi alma un sentimiento extraño, mezcla de muchos. ¿Cómo resalta la propia cobardía y cómo confunden los prodigios de mortificación y vencimiento de sí mismo, de esa alma angelical!

Humilde, paciente, perfecta en la obediencia, admira sobre todo su absoluto desprendimiento de todas las cosas. ¡Y cuánto dejaba ella al abandonar el mundo! Bella, inteligente, mimada por una familia que la adoraba, idolatrada por su padre, que se miraba en su pequeña oreja, como tiernamente la llamaba y ella... sólo apetecía el Carmelo, es decir, la cruz con Jesús, la penitencia, el sacrificio, la vida de amor en el dolor, la única, la verdadera. ¡Bendito sea Dios! es la sola exclamación que he podido formular para expresar al Señor mi gratitud por habernos concedido en estos tristes tiempos, esa maravilla de virtud y de toda perfección, para mostrarnos que la santidad está al alcance de todos, que en todo tiempo puede haber y hay santos, y que nosotros podríamos llegar a serlo, si no fuéramos tan cobardes.

Dicen los que estas cosas entienden, y la vida de los santos nos lo prueba, que basta de nuestra parte buena voluntad, generosidad, energía y amor a Dios sobre todas las cosas: lo demás lo hace Dios. Con su gracia ayuda poderosamente, sostiene y esfuerza hasta que consume su obra. ¡Si nos resolviéramos a ensayar de verdad!... Pero, tenemos, en general, una idea tan errada de la santidad, nos imaginamos tan terrible la perfección, que deseamos, por imposible, hasta la idea; y nos atrinchéramos en ciertas prácticas rutinarias, en cierto modo de vivir, piadoso si se quiere, pero cómodo, sin traspasar jamás los cortos límites que nos hemos fijado...

Las Hermanas de Caridad

EN FRANCIA

LA HORA DE LA JUSTICIA

Hoy tenemos el gusto de ofrecer a los lectores la traducción de un notable artículo recientemente publicado en "Le Journal" de París, debido a la pluma del reputado escritor Jean de Bonnefon:

Vemos en el artículo imparcialmente juzgada la labor hermosa y altamente benéfica de las Hermanas de Caridad, cuya vuelta a los hospitales de Francia constituye una nota de palpante actualidad.

He aquí el brillante artículo de Jean de Bonnefon:

"Cincuenta y dos Municipios perfectamente republicanos, han preguntado, desde hace seis meses acá, cuál es la marcha

que han de seguir para devolver legalmente a las Religiosas la vigilancia de los hospitales. En el mismo espacio de tiempo, dos escuelas de enfermeras laicas han sido clausuradas por falta de alumnas.

Así fracasa esta laceración del dolor y de la miseria, que ha hecho derramar mucha tinta y hasta un poco de sangre. De todas las leyes, esta ha tenido el más raro de los fines, puesto que los ministros en sus viajes, no han cesado nunca de condecorar a las Hermanas a quienes acobardaban la expulsión.

Ahora se buscan, no una, sino un millar de Hermanas para sustituir a la cabecera de los enfermos a las enfermeras laicas, honradas sin duda, hasta abnegadas, pero arrancadas de este empleo por el cuidado de la familia por el matrimonio, por la maternidad, por esos lazos que hacen de la mujer la guardiana de su hogar, y no la enfermera de los que no lo tienen.

Pero, ¿Cómo decir a las Hermanas expulsadas:—Vuestras ustedes, señoras creíamos poder prescindir de vosotras. Tenemos esta confesión de la impotencia laica al cuidado de los enfermos, fué ya hecha por un hombre distinguido: Napoleón.

¿La abnegación de las damas de la Revolución se cansaba? ¿El número de los enfermos y de los heridos aumentaba? No se sabe; pero las enfermeras faltaban en el ejército, y Bonaparte las reclamaban en vano.

Un día vió Megar, con una carta de Portalis, a una mujer alta, que llevaba valerosamente y con sencillez la toca de las Hijas de San Vicente.

La Revolución se lo había arrebatado todo a las Hijas de San Vicente; las casas, los altares, hasta los enfermos.

No había dejado a la anciana Superiora más que su cabeza, pero ésta sólida y constituida para el alivio de todos los dolores.

Con la mayor tranquilidad del mundo ofreció al general los servicios de su orden. No pedía un cambio, al que pronto sería el amo de Europa, ni privilegios, ni honores. Quería, sin condiciones, volver a tomar junto al dolor, el puesto del que las tormentas habían arrancado a sus hermanas.

Bonaparte, no esperó el final de la soledad. Se levantó y redactó esta nota: "Hágase justicia a las Hijas de San Vicente. Empleérase sin retraso."

Veinticuatro horas después, un decreto firmado por Chaptal, volvía a abrir las casas de las Hijas de Caridad.

Los "considerandos" figuran en el gran registro, de puño y letra de Bonaparte:

"Considerando que los sueldos y los cuidados concedidos a los enfermos no pueden ser dados asiduamente más que por personas dedicadas por vocación al servicio de una idea superior y dirigidas por el entusiasmo de la caridad.

Decreto:

Artículo 1.º—Se autoriza a la ciudadana Dulán, antes Superiora de las Hijas de la Caridad, para formar alumnas.

Art. 2.º—Se pone a su disposición la casa hospitalaria de la calle Vieux Colombier.

Art. 3.º—Los fondos necesarios se tomarán sobre los gastos generales de los hospicios."

Así es como la abnegación reemplazó bajo el consuelo a los servicios asalariados. La ciudadana Dulán organizó el servicio de los hospitales, y la asistencia a domicilio. Escribió a Portalis; escribió a los ministros; escribió al Municipio y se tomó más trabajo para recuperar a sus enfermos, que el que se tomara un emigrado para recuperar sus bienes.

Portalis comprendió el partido que podrían, sacar los ejércitos de la Orden reconstituida.

El 24 Vendémario del año IX, los consules firmaban un nuevo decreto, para asegurar un retiro decente a las inválidas del ejército de la Caridad.

"Las Hermanas enfermeras ó ancianas serán mantenidas a expensas del hospicio en que hayan envejecido".

Transcurre el tiempo; el cónsul llega a ser Emperador, y prende la misma cinta sobre la guerrera del soldado herido, que sobre la blusa de la religiosa.

Su protección toma una forma más amplia. En Germinal año XIII, en el palacio de las Tuillerías, firma un decreto que coloca a las Hermanas hospitalarias en toda la extensión del Imperio, bajo la protección de la Emperatriz Madre.

El mismo, visita a la casa matriz de las Hijas de San Vicente. Asiste a una toma de hábito. Ve a la postulante vestida con un traje nupcial, engalanada con la corona de la que sólo será despojada, por los años.

En plena Capilla dirige un discurso "a estas Hijas Inmaculadas, más dichosas, dice, que las sublimes jóvenes de Shakespeare, porque aman mucho más".

Lo que vió en la calle del Vieux Colombier, lo recuerda el Emperador en Varsovia, durante una fría noche de 1807, y por un nuevo decreto, pone una nueva casa al servicio de las Religiosas. Esta vez, el Ministro de la Guerra es el encargado de la ejecución del decreto. Napoleón alista de este modo, a las Hijas de Caridad en su gran ejército. A su vuelta a Francia, el 30 de Septiembre 1807, el Emperador convoca en Fontainebleau el capítulo general de las Hermanas. Preside su apertura y pregunta:

—¿Cuántas necesitáis para organizar los hospitales militares?

—Cincuenta mil francos,—responde una voz tímida.

—Lo que pedís es imposible—grita el Emperador.

La nueva Superiora, que no es de la misma madre que la Madre Dulán, tiembla y balbucea.

—Veintidós mil, entonces.

—No es eso,—dice el Emperador.—Yo lo arreglaré todo.

Pasan meses, y firma el decreto del 3 de Febrero de 1808, que concede la cifra de 82.500 francos a las Hermanas de Caridad, para organizar los hospitales militares, en un crédito anual de 130.000 francos para el sosten de los mismos.

Tales fueron las relaciones de Napoleón en las Hijas de la Caridad. Las aguijas no son todas de la misma nidada. Pero el ejemplo podría servir a los alcaldes en caso de apuro.

Jean de Bonnefon.

LOS HIJOS

Hay que enseñar a los hijos a ser amos de su propia voluntad, y no a que se dejen llevar por todo impulso pasajero. No son perfectos; hay que hacer que lo sean. No tienen experiencia, hay que proveer aquello que a ellos les falta.

Además hay que hacerlos Cristianos, y el saberse contener el saber privarse es la raíz del Cristianismo. «Si alguno desea ser mi discípulo, niéguese a sí mismo. Mientras el niño es chico y débil, esa privación, ese constreñimiento tiene que aprenderse con prácticas externas obligadas, hasta que lleguen a formar parte del propio ser.

Pero ésto se olvida constantemente.

A los niños se les mimosa se les acaricia, y se les lleva en cuenta todos los caprichos, porque los padres no tienen la fuerza moral para imponerles la pena momentánea de una negativa, que traería consigo un bien mayor. Por amor al Divino Maestro y por el bien de los hijos, que no se retroceda de este deber de la corrección. Hay que amar a los hijos con todo el corazón; hay que tratarlos en todo momento con la mayor bondad, pero hay que enseñarles a conocer y a amar prácticamente la Cruz de Jesucristo. Hay que acostumbrarlos a la sencillez en la comida y en el vestir, y en la diversión, en relación a la posición que se ocupa en la vida, y hay que enseñarles a amar a aquellos que gozan de menos bienes de fortuna y a que den parte de sus cortos medios para socorrer a aquellos que tienen mayores necesidades que ellos.

Hay que acostumbrarlos a ser obedientes y respetuosos con los padres y con todos aquellos, que para ellos ocupen el lugar del mismo Dios. No se pase jamás por alto, una falta de caridad para con los hermanos ó las hermanas, ni el egoísmo que se descubre en todo niño. Se les debe inculcar esa venerable

lección que se practica en los hogares católicos, donde se les prohíbe halagar el apetito fuera de las horas regulares de las comidas. Que la diversión tenga su debido lugar en la vida, pero no se les deje olvidar jamás que primero es el deber. Por estas y parecidas prácticas se harán cristianos a los niños, que llegarán a ser hombres y mujeres sólidos, dignamente cristianos. Cuestión, no hay duda, ver momentáneamente esa faz que se desea siempre riendo empañada de tristeza, pero la tristeza pasará y el buen resultado permanecerá. Pasarán los años, y los padres irán a descansar de la vida, pero los hijos recordarán los días de la niñez y bendecirán al padre y a la madre, quienes cuando sus corazoncitos y sus mentes se inclinaban con facilidad hacia el bien como hacia el mal, tuvieron el amor necesario y el valor para imprimirles hábitos de fortaleza cristiana y de estreñimiento propio.

Esta educación de la familia es el germen de la verdadera vida cristiana del porvenir, y que solo los padres pueden dar. Pero ¿con qué ansiedad por sus queridos hijos miran los padres ese mundo de pecado por el que han de pasar, quizás a muy temprana edad, cuando aún no tengan bien formado el carácter ó sea débil todavía y esté lleno de temor ante los peligros que deban afrontar? No hay protección más grande que la del debido aprecio, y la recepción frecuente del Santísimo Sacramento. Fué esta Presencia Divina en el corazón lo que armó a los primeros Cristianos contra las seducciones de todos los vicios que los rodeaban, y la que los fortalecía hasta el martirio.

La misma Presencia Divina será un bálsamo para la joven generación de Cristianos que hoy van creciendo en medio de nosotros, y que los hará fuertes para afrontar el martirio de la vista y del oído, de la voluntad y de la imaginación—un martirio más mortífero y angustioso que todo cuanto pudiéramos conceder—y á que están sometidos muchos jóvenes por las condiciones en que se ven precisados á trabajar y vivir.

Crónica de la Liga

Esta columna se reserva en EL ECO para la publicación de los trabajos de los Comités. Se ruega, pues que den cuenta con tiempo de ellos, si quieren que sean publicados.

ROCHA—Pide al Consejo Superior intervención con Su Señoría Monseñor Isasa para suplicarle deje sin efecto el traslado del Rdo. P. Eliseo Verdier que ha sido su mejor apoyo en todas las obras emprendidas y alto ejemplo de virtudes. Deja un vacío difícil de llenar. Generosamente se había hecho solidario de los gastos que creó la escuela taller para niñas pobres cuya construcción es obra en que está empeñado el Comité.

DE CASUPA escribe la señora presidenta que después de haberse hallado ausente de esa localidad ha vuelto y no ha descansando un momento ocupándose de una peregrinación á Latorre y de un reparto de carne á los pobres que se haría el mismo día.

El Comité Central de la Liga Juvenil comunica el resultado de las elecciones realizadas el 15 de Diciembre. Han ingresado á él las señoritas de Nebel, Camelo, Acevedo Zoarém, y Marquez Maza.

Ha resuelto la formación de un coro destinado á prestar su concurso en las fiestas religiosas de la Liga y nombrado un grupo de señoritas para que haga la colecta en dichas fiestas.

Las señoritas Olga Portillo y M. Celia Petit se han ofrecido para encuadrar las imágenes del S. Corazón que servirán para la consagración de hogares pobres.

El Comité de Pocitos dá cuenta de las elecciones que tuvieron lugar el 7 de Enero, acepta formar el Secretariado de la Entronización del Corazón de Jesús en el Hogar y acoge con entusiasmo la idea de la Comunión Reparadora Nacional.

De Santa Lucía hacen saber que ha sido decidida la fundación del Secretariado de la Entronización del S. C. de Jesús en el Hogar, resolviéndose reunir también la Liga Juvenil al fin de nombrar las personas que lo compondrán.

Villa del Cerro solicita la presencia de la señora Presidenta del C. S. á quien le piden vaya á dirigir unas palabras al Comité en su sala de reuniones.

El 1.º de Enero festejaron y solemnizaron con misa cantada las bodas del Rdo. P. Berriel. Las comunicaciones fueron numerosas. El Comité contribuyó para el obsequio de un misal que fué regalado al Rdo. Padre como recuerdo de ese día. Se lamenta de que las adherentes han disminuido algo. Precisan ahora solo 280 números de EL ECO.

Las adherentes han disminuido algo. Precisan ahora solo 280 números de EL ECO.

El de Llamas: Lucha por reorganizar la catequística y pide su influencia al Consejero en aquella zona del departamento.

Paysondú pone en conocimiento del C. S. los trabajos realizados en los meses de Noviembre, Diciembre y Enero. En este período tuvieron lugar los exámenes en las Escuelas de Religión, de que ya dimos cuenta anteriormente. Se realizaron 3 matrimonios, 14 legitimaciones y 19 bautismos.

El 8 de Diciembre tuvo lugar la 1.ª Comunión de los niños de las escuelas de religión; eran 100 que la recibían por primera vez y 150 de perseverancia.

Se les regaló ese día 64 mts. de género y 10 trajes y se les dió vacaciones hasta el 1.º de Marzo.

En la estancia del señor Juan Calventos hicieron la 1.ª Comunión 15 niños preparados por la señora Graciana S. de Calventos y la señorita Margarita Etchemendy patrocinadas por la Liga. Comulgaron además 62 personas. Se administró el bautismo á 18 niños. Actuó en estas ceremonias el Rdo. Padre Agustín Aschieri.

El Comité cuenta con dos nuevas adherentes.

Melo: La señora de Hiriart empeñada en fundar un Comité, ha empezado por hacer trabajos para conseguir llevar allí una Comunidad de Religiosas, contando con la cooperación del Consejo para hacer las primeras tentativas.

De Córdoba (República Argentina) ha recibido el C. S. una carta que firma el Director de la Liga de Damas Católicas de esa ciudad, deseando suscribirse á EL ECO para conocer los trabajos que realiza la Liga Uruguaya.

Los Comités de la Unión, San Antonio de Padua, Atahualpa, Santa Lucía, Cerrillos, Nuestra Señora de los Dolores, San Antonio de Aiguá Pocitos han contestado yá

aceptando la fundación de Sucursales del Secretariado de la Entronización del Corazón de Jesús en el Hogar, destacándose el de San José que funciona admirablemente desde hace dos meses.

El Comité de N. S. de los Dolores envía una reseña de sus trabajos desde Agosto de 1912 á Diciembre de 1913.

Entre sus obras figura la difusión de la Buena Prensa, estando suscritas á 150 ejemplares de la "Unión Social" que se reparten los Domingos en la Capilla de N. S. de los Dolores y en el Oratorio de N. S. de Luján. Sufragan igualmente los gastos del buzón núm. 15 de diarios y revistas leídas. Han contribuido con \$ 40.00 para el sostenimiento de "El Bien", respondiendo á un llamado de la Comisión de Prensa. Abonan \$3.00 mensuales por EL ECO. Ayudan con \$ 2.00 mensuales al vecindario de la Aldea que se encuentra empeñado en la construcción de una Capilla. Hace decir una misa dominical en el Oratorio de ese lugar. Para la peregrinación á la Florida, vendieron 10 pasajes y 100 insignias.

Las señoritas de la Liga Juvenil atienden la catequística de la Capilla de N. S. de los Dolores. El Comité contribuye á esta obra abonando los gastos que originan las fiestas de La Comunión, repartos de ropas, desayunos, libros y medallas.

Los niños que comulgaron pasaron de 100. Sostuvo varios meses una maestra de música que enseñara cantos á los niños para atraer más á éstos y asegurar su asistencia á las clases de Catecismo.

El 5 de Diciembre inauguraron una escuela de Religión en la Aldea, bajo la advocación del S. C. de Jesús, ocasionando una fiesta á la que fué invitada la Señora Elena G. de Gómez, presidenta del Comité Escuelas de Religión. Asisten actualmente á esta Escuela, más de 70 niños, que la inauguraron en número de 25. El local de la casa de la Señora de Mendieta, que generosamente le ofreció y las catequísticas las señoritas de Reichero, Franco, Arzeno, Marabotto y Morodo, que ayudan los Padres Franciscanos, Directores del Comité.

Sostienen 25 becas en las Escuelas de Santa Elena, N. S. de Luján y la parroquial de la Unión.

El Sub-Comité de la Aldea sigue funcionando con bastante éxito, á pesar de lo árido del campo donde actúa.

Los recursos financieros del Comité son pocos y la acefalía de cargos continúa teniendo la Presidenta que hacer las veces de Secretaria y Tesorera.

Esta activísima Señora, aunque llena de obligaciones, acepta formar parte del Comité Central Escuelas de Religión, como Delegada de la Escuela núm. 9, fundada con tanto éxito por la Señora de Mendieta, en la Aldea.

Estas dos Señoras se comprometen á trabajar por la obra de la Entronización del Corazón de Jesús y señalan el día 29 para la Misa de Comunión Reparadora.

El día 25 lo acepta para esto mismo el Comité de Atahualpa, cuya inteligente Presidenta á nombre de sus dignas compañeras, se compromete entusiastamente también á tomar á su cargo la fundación de la obra antedicha.

Barra del Tala—Su Presidenta dá cuenta de que un grupo de niños preparados por la Maestra de la Escuela Católica de San Antonio, hizo su primera Comunión el 15 de Junio. El 9 de Noviembre se realizó una importante reunión de adherentes, acordándose formar diversos grupos de catequistas entre las Señoritas presentes, con el fin de que se enseñe Religión en varios puntos de la localidad. El 8 de Dicie-

bre comulgaron por vez primera 6 niños preparados por las infatigables Señoritas de Pardigón y Carabatto, y 14 por las no menos beneméritas Señoritas de Tejera Puentes y Tejera Vera.

A todos los niños y niñas se obsequiaron espléndidamente. Después de un mes de vacaciones, han empezado de nuevo las instrucciones de Catecismo. — Al felicitar muy entusiastamente á estas virtuosas compañeras, nos permitimos enviar nuestro más caluroso aplauso á la inteligente Secretaria, Señorita Rosaura Tejera; quién con una imponderable abnegación sostiene un Oratorio, al que concurren más de 80 criaturas, que élla instruye con grandes sacrificios y soportando serias persecuciones....!

El Comité adjunta su cooperación á EL ECO, el que recibe puntualmente.

Cerro Colorado En casa de la Señora Presidenta del Comité, se celebraron dos Misas con Comunión.—Una de Requiem, á la memoria de la Señorita Blanca Naranja, recientemente fallecida.

Se realizó una importante reunión presidida por el señor Presbítero Bettine, acordándose entre otras iniciativas, nombrar dos Decenas del Comité en las inmediaciones de la localidad. Se consagraron dos matrimonios.

La vida no es sino un puente para pasar á la eternidad.—B. Cura de Ars.

Nada hermoso ha sido hecho por rivalidad, y nada noble se ha llevado á cabo por orgullo.—John Ruskin.

Nuevos nombramientos

COMITE ESCUELA DE RELIGION

Presidenta señora Elena G. de Gómez; VicePresidenta, señora Luisa G. de Carve Urioste; Secretaria, señora Emilia L. de Carvé y Calzada; Tesorera, señora Basilisa J. de Ponce de León; Pro-Tesorera, señora María Elena E. de Casaravilla, Vocales, Margarita H. de Herrera; Sara U. de Terra; Leonor C. de Correa, Lucrecia O. de Berro; Beatriz G. de Durán; Eulalia S. de Urtubey; Rosa O. de Barrjola; Leonor B. de Camacho; María O. de Montero Bustamante; María Reyes; Manuela Olarte; Lola Carve Urioste, Margarita Heber Uriarte.

¿Cuál es la mejor Máquina de coser? Es la GRITZNER

Unicos introductores: TRABUCATI Y Cia — MONTEVIDEO

Cochecitos de Paseo para Niños en la Mueblería CAVIGLIA — 25 de Mayo 565

CADA VEZ SON MAS MODICOS NUESTROS PRECIOS

Jorge N. Castro y R. Casaravilla Sienra

ESCRIBANOS

Misiones 196. — Teléfono: La Uruguaya, N.º 1638.

LA MINERVA
De A. Hareau, Sarandí 1601

Tarjetas de visita, papeles de lujo y fantasía

Maison Plaisant

MODES

De J. P. de Séguez

CALLE SARANDI, 508—MONTEVIDEO



MARCA REGISTRADA

A LA INFANTIL

Calle 25 de Mayo, 614

QUEIROLO Y Cia.
ESPECIALIDAD EN ROPAS PARA NIÑOS
NOVEDADES—SURTIDO DE VERANO

Asociación Protección de la Joven

Calle Reconquista 426

Desde el 1.º de Diciembre se abrirá en el local de la Asociación el restaurant femenino al que podrán concurrir las señoritas cuyos trabajos las ocupen fuera de su casa.

Se dará un almuerzo sano y abundante al ínfimo precio de 0.20.

El servicio se hará desde las 12 hasta la 1 p. m., pudiendo descansar en la casa hasta la hora de volver al trabajo.

Se previene á las señoritas que deben traer diariamente su cubierto.

Quedan, pues avisadas las señoritas que deseen concurrir.—La Comisión.

LAS NOVEDADES

GRAN TIENDA Y MERCERÍA, Marabotto y Hnos

En su amplio local recién reformado

Despidiendo al año 1913 y por todo el mes de Diciembre continúa su gran liquidación general con el

VEINTE POR CIENTO DE DESCUENTO

En la que está comprendido el gran sur-

tido de Primavera y Verano.—No hay para qué recomendar la bondad de mis artículos.—Todos saben que esta es una verdadera Casa de confianza Casa de compras en París, 30 Rue du Faubourg Poissonerie.—Los dos teléfonos.

ufan C. Gómez 1302 y 162 y Buenos Aires 260
MONTEVIDEO

MUEBLERÍA Y TAPICERÍA DE PARIS

DE ANGEL PANIGATTI

Buenos Aires núm. 578 (entre Ituzaingó y Juan Carlos Gómez)

Rogamos á las personas de buen gusto visiten la nueva exposición de muebles y apices ingleses y franceses. Espléndido surtido de camas de bronce **INGLESAS**.

Precios sumamente moderados

Agua esterilizada Primera Fábrica de Leche Kefyr

Fundada en 1888.—No tiene Sucesal

Premiada con medallas de Oro.
Casa especial en preparación de toda clase de leches específicas para enfermos, personas delicadas y niños Provee á todas las S. de S. M., sanatorios y hospitales.

IGNACIO SILVA

Kefir, Kummis, Babarre, Bulgara, Yoghou, Gruelarrorot Lacto vacelline, Maternizada, Peptonizada, Esterilizada para viajeros.

Leches analizadas por las Oficinas Químicas y, especialmente, por el profesor H. Vande Venne, que fué de la Universidad de Montevideo, Sección Agronomía y recomendadas y certificadas por los más eminentes médicos de la República.

General Luna, antes Córdoba número 1273

Entre General Palloja y Sapieán—Trenes por frente, 3 y 2
MONTEVIDEO

BAZAR DEL JAPON

Depósito de las especialidades (al gluten) del doctor Chaorasse de Marsella para la alimentación general de los enfermos de la diabetes.—P. CARVALHO Y C.ª — 25 de Mayo números 588 y 591.

ALMACEN DE CAULIN Y C.ª

25 DE MAYO, 725 — Montevideo

— + —

ARTÍCULOS ESPECIALES

PARA PROVISIONES DE LAS FAMILIAS

SERVICIO A DOMICILIO

PRECIOS LIMITADOS